

Año.....	4 pesetas.
Semestre.....	2 —
Trimestre.....	1 —

# LA UNIÓN

Periódico conservador y de intereses morales y materiales



## Regreso al hogar

Estaban los buenos castellanos, ó por mejor decir, los que habitan en tierra de Castilla, temerosos, tanto de que se turbara la paz en los dominios del Este, como de que se desmintiera la fama de hospitalaria, que la ciudad de los Condes tiene ganada en el extranjero, ó sin ir tan lejos, por lo menos, en la falda de allende el Pirineo.

Temían los buenos constitucionales, que un paradójico antagonismo histórico, se pudiera establecer, entre los tiempos de dulces recordaciones, en que para un Rey no se ponía el sol en los españoles dominios, y éstos, en que por gracia de la Orgánica del 76, bajo el mismo sol un rey no podía poner los pies en sus dominios.

Pero todo, al fin, ha quedado en los linderos del temor y el sobresalto. El Rey constitucional reinó, la tradicional hospitalidad de nuestros vecinos fué mostrada y el Monarca de Castilla, es decir, de Castilla, por haber nacido en tierra castellana, seguramente habrá pensado, que es más temible la escursión por tierra en que los jabatos campan, que la escursión por tierra en que los terroristas quieren campar.

Aparte esa hidalga hospitalidad, puede anotarse en el número de las recapitulaciones, una, que habla al amor y la inocencia, recordando que, según un cronista de provincias, (sin censura), lo que fué manifestación general de contento para otros, fué, solo para él, clamor de vítores de voces atipladas de mujeres y niños, únicos que rindieron, á su parecer, tributo al Monarca. Y, es de pensar; estando en la calle solamente los niños y las mujeres, ¿qué harían los hombres en casa?

¡Ah! Tal vez se quedarían entonando canción consabida á semitono; discurrendo sobre la confianza en sí mismo de Maura, advirtiendo el error de la mayoría de su pueblo; criticando, *nihil novum*, al Gobierno; dudando aún de la segura tranquilidad augusta del Rey en el cumplimiento de sus deberes internacionales...

Seguramente, los pocos que se quedaron en casa, habrán asimismo discurrendo ya, sobre la conveniencia del viaje; seguramente también, sobre su necesidad para mostrar un poco más allá del Pirineo, como repito, la que parecía ser dudosa cultura catalana y finalmente, además, discurrendo habrán sobre la superior utilidad en afirmar la cantidad, la calidad y el precio de la filatura y el lingote, antes que la populachera, indigna de la roja barretina, si es el honroso distintivo de la provincia, populachera que, entretiene los ocios de su vida, en esparcir en ramblas y paseos rumores contra la paz y el provecho general y propio, contra el bien común, contra todo, en fin, lo que significa progreso, den-

tro y fuera del recinto de Monjuich y el Tibidabo.

Conocidos son ó deben ser estos que *se quedaron en casa*, son los que se han quedado siempre, por eso van detrás, los que han querido repetir en una hora, con el silencio, lo que están diciendo toda la semana á voz en grito. Son los catalanistas fragosos, los republicanos derrotados, y los solidarios de la izquierda que ahora reniegan de sus hermanos, los de la derecha, porque dicen, que como en el paso de Esaú y Jacob, quieren vender la primogenitura por un plato de lentejas.

Todos estos son los menos, muy pocos, no llegan siquiera al número de los policías que se concentraron. Y cuidado que la imaginación liberal ha hecho subir ese número á una cantidad fabulosa...

A nadie ha sorprendido la ausencia de esos elementos, porque la esperábamos todos. Por entre las rendijas de las puertas y ventanas de sus hogares cerrados, el menos curioso había leído ya este letrero: «La minoría del pueblo catalán no recibe hoy».

Se ha confirmado en tanto que no era provocación lo que era misión oficial: que los alardes de valor, que hubieran sido tan injustificados como ociosos, no eran más que exigencias del cargo, aceptadas de buen grado, al tener que corresponder á las atenciones de una Nación amiga. No quedará pues, en la liquidación de la política controvertida, más que un conjunto de simpatías personales las unas, y de partido las otras. El resumen dará siempre por incidencia, la suma de factores homogéneos.

Hay que convenir en que después de la multiplicación de esos factores, saldrá el mayor beneficio del producto total.

Serenos los ánimos, templada la inquietud, esfumada la espiral de la zozobra, volvió el hábito señorial á la mansión del Monarca, se ratificó la creencia y la confianza en la doctrina, la norma y la enérgica conducta del Jefe de Gobierno, por la fé, no solo sentida por la idea, sino revelada por los actos y, hasta los humildes factores del Orden, ya gozan con el reposo en el hogar de la paz del espíritu.

Y... ha de contarse como uno de esos factores del Orden, un número de la ronda del Comisario, ayer, cerca de una abuela extremeña, de una mujer catalana y de un hijo aragonés, al regreso del viaje á que le llevara el cumplimiento de su cargo, sacando del fuego las últimas castañas, de un invierno que no pensaba volver á disfrutar, le decía á su consorte:

—Pepeta: Pepeta: en verdad que no son tan terroristas nuestros hermanos de Barcelona.

A. Moreno Calderón.

Madrid, Marzo de 1908.

## Detalles del viaje regio

La provincia de Guadalajara, ha respondido como cumple á su fervor

monárquico rindiendo respetuoso homenaje á S. M. el Rey.

En Guadalajara, numerosas representaciones del elemento civil y militar, acudieron á la estación, para saludar al Monarca, á su paso para la ciudad Condal.

En Jadraque, el entusiasmo ha sido delirante.

Y en Sigüenza, ha llegado al colmo la ovación tributada al Jefe del Estado.

A los acuerdos de la Marcha Real entró en la estación el tren que conducía á S. M. quien venía en el wagon restaurant comiendo en compañía del Presidente del Consejo y de los diputados por Sigüenza y Pastrana Sres. D. Alfredo Sanz Vives y D. Manuel Miralles.

El Alcalde de Sigüenza D. Hipólito Almazán subió á saludar á S. M. y al Sr. Maura y á ofrecerles sus respetos. Inmediatamente apareció D. Alfonso XIII siendo aclamado con indescriptible entusiasmo. Mientras el pueblo aplaudía y vitoreaba sin cesar fueron presentados á S. M. por el Sr. Sanz los Diputados provinciales por Sigüenza-Atienza Sres. Más, Bernal, y el Alcalde de Atienza D. Juan Asenjo, quienes conversaron brevemente con D. Alfonso XIII y con el Sr. Maura.

A más de los citados señores cumplieron á los expedicionarios el Dean de la Catedral Sr. Antolínez, el Ayuntamiento en pleno, el Juez de primera instancia D. Antonio M. Ortiz, el municipal Sr. Garcés, el de instrucción de Atienza Sr. Villacastín y las demás autoridades.

El Sr. Sanz Vives dió vivas al Rey, á la Reina que fueron contestados con enorme entusiasmo por la numerosa y selecta concurrencia que llenaba el andén.

También hubo vivas para el señor Sanz Vives, patentizando así sus electores el verdadero cariño que le profesan y lo muy orgullosos que se sienten porque este político honrado, distinguido y laborioso ostente su representación en el Congreso.

Marchó el tren real entre vivas ensordecedores conque los seguntinos demostraban su amor al Jefe del Estado.

El recibimiento ha sido digno de toda ponderación.

Después el Sr. Sanz Vives saludó á los amigos que habían acudido á recibirle, siendo tal su número que nos recordaba aquellas entradas triunfales que hacía en los días que precedieron á las últimas elecciones generales.

El Sr. Sanz depositó dos telegramas dirigidos por S. M. el Rey á Su Majestad la Reina Victoria y á la Reina Cristina.

Don Alfredo Sanz Vives acompañado de D. Manuel Miralles salió al día siguiente en el expres, con dirección á Madrid.

## ESCARCEOS

La Crónica nos echa en cara que solamente nos dirijamos á ese periódico.

«A tal señor, tal honor».

Quiere decirnos, á quien nos íbamos á dirigir.

No somos tan presuntuosos, que aspiremos al Régimen um exequatur con los demás.

Nos referimos á fuera de la provincia.

Porque dentro de ella hemos quedado en que *todos somos* amigos.

Y por lo que respecta á las comparaciones todas son odiosas.

No suprimamos ni el *pico de oro*, ni lo de *estadista*.

Cada uno es cada uno.

Y Dios sobre todos.

Nosotros no tenemos vista de *lince*, pero tampoco somos miopes.

Ya nos vamos conociendo, y sabemos del pie que cada uno cojea.

¿Y quién es el *Frégoli* de la *Compañía*?

Porque no hemos reparado en las transformaciones.

A no ser que sean tan rápidas que no las retenga la retina.

Pero por ahora no se dan más que *Tancredos*.

No somos agoreros.

Pero también conocemos el *percal*. Seamos francos.

Todos ansiamos la paz y por lo mismo la tranquilidad.

Y á *todos* conviene siga el partido conservador.

¿Cómo no?

No se pueden sumar cantidades heterogéneas.

Y la homogeneidad no resulta.

En absoluto conformes con el artículo de «Fray Tinieblas».

Pero... qué iba á pasar en la *región* de Guadalajara.

Todo dicho con permiso de *La Crónica*.

## Crónica política

Afortunadamente la política, continúa en una calma, á la que no nos tienen acostumbrados, los representantes en Cortes, pues si bien es cierto que la discusión del proyecto de Administración local, continúa sin avanzar lo que debiera, ya se va notando en las oposiciones, el tedio que de ellas se apodera, cuando les consta que la obstrucción á nada conduce, sobre todo no pudiendo argumentar en contra del proyecto.

El convencimiento que tienen de esta verdad, es garantía segura de que emplearán sus arrestos, en cosas de mayor importancia. Y claro es, que entre estos no se encuentra la R. O. dictada por el señor La Cierva, que ha servido de base, para que tergiversando su sentido, se interpretase tan erróneamente, que cualquiera diría, se habían conculcado preceptos legales, destruyendo por ella, Leyes que rigen desde hace muchos años.

La pasión y el espíritu de crítica engendran errores, que si presentan efectos de decoración, á nada que se medite, dejan al descubierto la verdad, y hacen resaltar más, si cabe, la justicia de la disposición que se censura.

Ya lo decía el Ministro de la gobernación.

Publicadas recientemente las tarifas sanitarias, era necesario resolver sobre este punto, separando atribuciones que por decoro no debían tener los Gobernadores, para





